



Consejo de Seguridad

PROVISIONAL

S/PV.3287

5 de octubre de 1993

ESPAÑOL

ACTA TAQUIGRAFICA PROVISIONAL DE LA 3287ª SESION

Celebrada en la Sede, Nueva York,
el martes 5 de octubre de 1993, a las 15.00 horas

Presidente: Sr. SARDENBERG (Brasil)

Miembros:

Cabo Verde	Sr. BARBOSA
China	Sr. LI Zhaoxing
Djibouti	Sr. OLHAYE
España	Sr. YAÑEZ BARNUEVO
Estados Unidos de América	Sr. WALKER
Federación de Rusia	Sr. VORONTSOV
Francia	Sr. MÉRIMÉE
Hungría	Sr. ERDÖS
Japón	Sr. HATANO
Marruecos	Sr. SNOUSSI
Nueva Zelandia	Sr. KEATING
Pakistán	Sr. MARKER
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir David HANNAY
Venezuela	Sr. BIVERO

Este documento contiene la versión taquigráfica de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad.

Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, dentro del plazo de una semana, a la Jefa de la Sección de Edición de los Documentos Oficiales, Oficina de Servicios de Conferencias, 2 United Nations Plaza, oficina DC2-794.

Se abre la sesión a las 15.25 horas.

APROBACION DEL ORDEN DEL DIA

Queda aprobado el orden del día.

LA SITUACION EN CAMBOYA

NUEVO INFORME DEL SECRETARIO GENERAL SOBRE LA APLICACION DE LA
RESOLUCION 745 (1992) DEL CONSEJO DE SEGURIDAD (S/26529)

El PRESIDENTE (interpretación del inglés): Deseo informar al Consejo de que he recibido cartas de los representantes de Australia, Camboya y Tailandia, en las que solicitan se los invite a participar en el debate del tema que figura en el orden del día. De conformidad con la práctica habitual y con el consentimiento del Consejo, me propongo invitar a dichos representantes a que participen en el debate sin derecho a voto, de acuerdo con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

No habiendo objeciones así queda acordado.

Por invitación del Presidente, Su Alteza Real el Príncipe Sdech Krom Luong Norodom Ranariddh, Primer Ministro del Gobierno de Camboya, y el Sr. Hun Sen, Segundo Primer Ministro del Gobierno de Camboya, son acompañados a la Sala del Consejo y toman asiento a la mesa del Consejo.

El PRESIDENTE (interpretación del inglés): En nombre del Consejo de Seguridad, deseo dar una cálida bienvenida al Primer Ministro del Gobierno de Camboya, Su Alteza Real el Príncipe Sdech Krom Luong Norodom Ranariddh, y al Segundo Primer Ministro del Gobierno de Camboya, Su Excelencia el Sr. Hun Sen.

Por invitación del Presidente, el Sr. Butler (Australia) y el Sr. Soonsiri (Tailandia) ocupan los lugares que se les han reservado en la sala del Consejo.

El PRESIDENTE (interpretación del inglés): El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el nuevo informe del Secretario General sobre la aplicación de la resolución 745 (1992) del Consejo de Seguridad, que figura en el documento S/26529.

Los miembros del Consejo tienen también ante sí el documento S/26517, que contiene el texto de una carta de fecha 30 de septiembre de 1993 dirigida al Secretario General por los Representantes Permanentes de China, los Estados Unidos de América, la Federación de Rusia, Francia y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte ante las Naciones Unidas, en la que transmiten el texto de la declaración que emitieron el 30 de septiembre de 1993 los Ministros de Relaciones Exteriores de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad tras una reunión que celebraron con el Secretario General.

El primer orador inscrito en mi lista es el Primer Ministro del Gobierno de Camboya, Su Alteza Real el Príncipe Sdech Krom Luong Norodom Ranariddh. Lo invito a formular su declaración.

El Príncipe NORODOM RANARIDDH (Camboya) (interpretación del francés):
Para mí, Primer Ministro del Gobierno Real de Camboya, constituye un honor el hecho de haber sido invitado, junto a Su Excelencia el Sr. Hun Sen, Segundo Primer Ministro del Gobierno Real de Camboya, a dirigirme a este augusto órgano.

Ante todo, permítaseme que en nombre del pueblo camboyano, en nombre de Su Majestad el Rey Norodom Sihanouk y en nombre del Gobierno Real de Camboya exprese nuestra gratitud más profunda y eterna por todo lo que la comunidad internacional, expresada a través de la Autoridad Provisional de las Naciones Unidas en Camboya (APRONUC), ha hecho por el pueblo camboyano para poner fin con éxito - diría yo, con un éxito histórico - a 23 años de guerras, de sufrimientos y de desgarramientos.

Quisiéramos aprovechar esta oportunidad única para expresar nuestro agradecimiento a todos los Miembros de las Naciones Unidas, pero sobre todo a los que han tenido a bien enviar contingentes militares o personal civil para que prestaran servicios en el seno de la APRONUC bajo la conducción competente y sabia del Representante Especial del Secretario General de las Naciones Unidas, Sr. Yasushi Akashi, a quien quisiéramos rendir aquí un público homenaje.

Quisiéramos, pues, expresar nuestra gratitud a los países que tuvieron a bien enviar a miembros de sus naciones para salvar a Camboya, así como para restablecer la paz, el honor en la independencia, la soberanía recuperada y la integridad territorial de Camboya.

Quiero aprovechar esta oportunidad para rendir un homenaje póstumo a todos los que perdieron su vida - sacrificaron su vida - por la causa de la paz y la democracia.

Hemos hablado hace un momento del éxito de las Naciones Unidas. Permítaseme destacar tres elementos esenciales, a mi entender, de ese éxito, en momentos en que las Naciones Unidas en otros sitios y con esfuerzos meritorios arrostran dificultades. Me parece que hay tres elementos en ese éxito.

El primero es la participación de la comunidad internacional. Se suele decir que es la operación más costosa, es cierto, pero esta operación tan costosa no hace sino expresar la compasión de la comunidad internacional hacia el pueblo camboyano, ese pueblo que hoy le rinde homenaje para siempre.

Sería redundante decir más acerca de este primer elemento esencial; sobre los contingentes - 20.000 hombres - los materiales, pero mucho más que eso: sobre la voluntad de la comunidad internacional de salvar a Camboya. Tampoco hay que olvidar que las Naciones Unidas eligieron los mejores de sus representantes.

El segundo elemento del éxito es, a mi entender, todavía más importante. Se trata de la voluntad de los camboyanos de colaborar con las Naciones Unidas. Creo que este es un elemento esencial que es digno de reflexión. Esta cooperación, más bien colaboración, reviste múltiples formas. Ante todo, se ha hablado de la participación masiva, que fue la mayor habida: el 90% de tasa de participación. Creo que es única. El pueblo camboyano demostró así que comprendía toda la importancia de estas elecciones organizadas y supervisadas por las Naciones Unidas. El pueblo camboyano superó todos los obstáculos, todas las amenazas. No serán los observadores aquí presentes los que me contradigan. Por ejemplo, las amenazas de muerte por parte de un grupo llamado khmer rouge. Hubo, pues, una participación masiva, una evaluación justa de estas elecciones. ¡La colaboración y cooperación de todo un pueblo, un elemento tan necesario!

Pero hubo también colaboración y cooperación de nuestro Jefe de Estado, Su Majestad el Rey Norodom Sihanouk, sin el cual, a mi juicio, no hubiera sido posible ese éxito. El Jefe de Estado, Samdech Preah Norodom Sihanouk, siempre

dio todo su apoyo al Sr. Yasushi Akashi, dirigente de la APRONUC. También él logró allanar todos los obstáculos en el seno del Consejo Nacional Supremo de Camboya. He aquí un segundo elemento de colaboración. Colaboración del pueblo, colaboración del Jefe de Estado, pero también colaboración de los partidos políticos.

Los partidos camboyanos representados aquí: el Partido Popular de Camboya, el Partido Front Uni National pour un Cambodge Indépendent, Neutre, Pacifique et Coopératif (FUNCINPEC), el Partido Liberal. Ustedes se dirán que faltan los khmer rouge. Pero los khmer rouge participaron a su modo, no siempre en el buen sentido. El Sr. Yasushi Akashi sabe algo de eso, los representantes de los Cinco también.

A menudo el Sr. Khieu Samphan era más artista que Ranariddh en el seno del Consejo Nacional Supremo. ¡Eso está bien!

Colaboración de los partidos políticos: este es el segundo elemento importante que falta quizás en algunas operaciones de las Naciones Unidas.

Y, finalmente, el tercer elemento del éxito es la voluntad de reconciliación de los partidos camboyanos. Ese es el tercer elemento importante. No hay que subestimar en absoluto la operación de las Naciones Unidas propiamente dicha, pero el tercer elemento resulta igualmente muy importante. Por ejemplo, después de las elecciones, recibidas con beneplácito por la comunidad internacional y avaladas, creo, el 15 de junio por el Consejo de Seguridad, quedaban algunos problemas - algunos graves diría yo - entre los partidos camboyanos, pero salvaron a Camboya, una vez más, por qué no decirlo, gracias al Jefe de Estado y a la voluntad de los dos principales partidos de reconciliarse. He ahí el último elemento que hizo que la operación de las Naciones Unidas, de acuerdo con el mandato de los Acuerdos de París del 23 de octubre de 1990, se convirtiera y fuera acogida como lo merece, como la operación de más éxito jamás emprendida por las Naciones Unidas, en el cuadro de un país donde había un conflicto, más que eso, quizá un genocidio. No puedo desaprovechar la oportunidad para expresar nuestra más profunda gratitud al Consejo de Seguridad, que siempre tomó resoluciones llenas de sabiduría y moderación. En varias oportunidades, haciendo frente a problemas creados por los unos y los otros - problemas creados en cierto momento por el partido de Kampuchea Democrática - el Consejo de Seguridad siempre reaccionó con firmeza pero con sabiduría. Casi era una mano de hierro dentro de un guante de terciopelo.

Esos son los tres elementos de éxito. Pero el segundo punto al que quiero referirme y que quizás el Consejo esté esperando a que lo haga, es: ¿Qué pasa en la hora actual y que pasará después?

Los miembros del Consejo saben que después de las elecciones se formó un Gobierno o una administración nacional provisional con dos co-Primeros Ministros. Es una fórmula original que no responde del todo a los cánones de la democracia liberal clásica. Como profesor de derecho constitucional, quizá tendría que responder ante mis estudiantes por esta estructura un poco trivial, pero si respondiéramos a los principios - si es que hay que responder - quizá dejaríamos escapar la paz y la reconciliación nacional.

Esta es la solución que ha elegido mi Soberano, el Jefe de Estado y es a esta solución poco banal a la que se acogieron los principales partidos. Se diría que los camboyanos no hacen nunca las cosas como todo el mundo, pero es necesario decir que no todo el mundo tiene como Jefe de Estado al Rey Sihanouk.

¿Por qué, después de las elecciones, la comunidad internacional se inquietaba, y se inquietaba también antes de las elecciones? Porque los khmer rouge no participaban en esas elecciones. Los khmer rouge boicoteaban, amenazaban, pero las elecciones pudieron celebrarse con éxito y con una participación en masa. Mas después de las elecciones, no todo resultó perfecto; lejos de ello. ¿Es que íbamos a contar con la mayoría de las dos terceras partes para adoptar la nueva Constitución y, una vez adoptada, qué pasaría con la transferencia de poderes? Sé que los cinco han sido vistos - los famosos "primeros cinco", que son célebres - concertando, imaginando los escenarios - los peores con toda seguridad - de la transferencia del poder, del Gobierno de dos cabezas, como lo llamaban los khmer rouge. Y en el entretanto, yo les informo, los khmer rouge continuaban tratándonos de "marionetas", así que tenemos una antigua "marioneta" y una nueva "marioneta", pero ellos continúan insistiendo en ser consejeros del Gobierno, lo cual quiere decir que ellos insisten en ser consejeros de las "marionetas". Esto no es muy lógico, no es muy cartesiano, aunque el Sr. Pol Pot haya salido de la Sorbona.

Pido disculpas si mi intervención parece un poco descosida, porque Su Excelencia el Sr. Akashi sólo llegó a convencerme a las 12.10 horas de presentarme ante este augusto órgano de modo que no he tenido tiempo de preparar ni siquiera una nota.

El Gobierno de dos cabezas ha permitido el desarrollo casi normal de los trabajos de la Asamblea Constituyente. La Asamblea Constituyente ha podido reunirse, elegir a sus 12 miembros, los cuales, como Comisión Constitucional, han elaborado una Constitución monárquica, pero con un carácter sumamente democrático, Constitución que se adoptó sin dificultad, no por unanimidad, por 113 votos; en lugar de una gran mayoría, hubiera sido mejor la unanimidad; ¿no es verdad? Se nombró entonces a un Rey, ustedes lo conocen. The New York Times - o el Washington Post - publicó en la primera página dos fotografías de mi Soberano, Rey Sihanouk, en una misma silla. Es la misma silla, dice el comentario, es el mismo hombre, simplemente la edad es diferente. Se eligió un Rey, un Jefe de Estado, el cual, sabiendo que íbamos a participar en la actual

Asamblea General de las Naciones Unidas, se apresuró, de conformidad con los artículos XIII y XIV de la Constitución, por propuesta del Presidente de la Asamblea Nacional y de los dos Vicepresidentes a nombrar los Primeros Ministros del Gobierno Real. Primer Primer Ministro y Segundo Primer Ministro; esto tampoco lo hacemos como los demás, pero no importa. Y estamos aquí, ante ustedes, y nos comprendemos muy bien. Más que todo, esa es la clave del éxito para lograr la paz y la estabilidad en Camboya. El nuevo gabinete definitivo va a integrarse, y no voy a hacerles perder el tiempo para hablarles de la Constitución, pero aseguro a los puristas en derecho constitucional - yo mismo soy profesor de derecho constitucional - que en la nueva Constitución se dice que una vez pasado el período de transición habrá un solo Primer Ministro; estén seguros de ello.

Las carteras ministeriales han sido ya asignadas a los tres partidos, y nos vamos a apresurar a regresar al país para nombrar a los ministros. Se trata de un Gobierno que salió de 23 años de guerras, de sufrimientos sin nombre, el que va a administrar el país, y no va a hacerlo solo sino con la ayuda de la comunidad internacional. Entonces ¿cuáles son los problemas que Camboya tendrá que enfrentar o que debe enfrentar? Este es el tercer punto de mi intervención.

El primero, entre los problemas poco comunes, está el de la seguridad interna. Ustedes saben que hay dos tipos de seguridad, la vinculada con la existencia de hombres armados, de bandas armadas, porque, querámoslo o no, la operación de las Naciones Unidas no ha conseguido desarmar ni desmovilizar a esos famosos "por lo menos 70%", mientras perdía el tiempo disputando si hacía falta poner "70%", y los norteamericanos - que me disculpen - insistían en que no, que no hacía falta agregar "por lo menos". Asimismo había quienes decían que la totalidad, y no estaban lejos. Nosotros heredamos esa situación. Pero también había el problema de la seguridad vinculada a ese grupo llamado los khmer rouge. No los llamamos más, ustedes me perdonarán, el Partido de Kampuchea Democrática; el Partido de Kampuchea Democrática no existe sino en la medida en que los Acuerdos del 23 de octubre se apliquen, es decir, si hay un Consejo Nacional Supremo. El día en que haya una nueva Asamblea y un nuevo Jefe de Estado, y, sobre todo, un nuevo Gobierno integrado de conformidad con esos Acuerdos, el Consejo Nacional Supremo de Camboya cesa de existir.

Por ello, no se puede hablar más de una "parte", porque las antiguas partes ya se integraron dentro del marco de una Asamblea Nacional, dentro del marco del Gobierno Real, con una administración real y fuerzas armadas reales. Por lo tanto, nos queda esta historia de los khmer rouge, a los que nosotros llamamos "grupo". ¿De qué se trata?

Como dije en mi intervención de ayer, la posición del Gobierno Real es sumamente clara:

"Estamos dispuestos a acoger a los khmer rouge en el seno de las fuerzas armadas Reales de Camboya." (A/48/PV.15)

Estamos dispuestos a aceptarlos como "asesores del Gobierno Real". A su vez, tenemos el derecho, como representantes legítimos y legales del pueblo de Camboya, de pedirles, en primer lugar, que reconozcan la Constitución. Lo han hecho. Que reconozcan a Su Majestad el Rey. Lo han hecho. Pero también deben reconocer al Gobierno Real cuyos Primeros Ministros han sido nombrados por Su Majestad el Rey de conformidad con la nueva Constitución. No es mucho pedir.

Quisiéramos aprovechar esta oportunidad para agradecer profundamente a todos los gobiernos amigos que han reconocido de jure al Gobierno Real de Camboya como el único representante legítimo de Camboya en cuanto a estructura gubernamental.

En segundo lugar - y no se trata de requisitos previos - corresponde que el grupo de los khmer rouge actúe en forma análoga a los tres ex grupos camboyanos, es decir, que desmantele su ejército y su administración para que no tengamos sino un solo ejército nacional Real y una sola administración nacional Real. Esta exigencia nos parece razonable y legítima. ¿Por qué no habrían de actuar como los otros lo hicieron? También quisiéramos que el grupo de los khmer rouge abran su zona autónoma. La Constitución de Camboya dice que el territorio nacional es indivisible. Ellos han reconocido la Constitución, y deben entonces aplicar una de sus disposiciones fundamentales. Esta petición también nos parece razonable.

¿Cómo solucionar todos esos problemas? Esperamos la respuesta del Sr. Khien Samphan. Permítaseme informar al Consejo de que antes de venir aquí, el Sr. Khien Samphan nos dirigió una carta en la cual continúa hablando de "fuerzas vietnamitas" y de la "entente". Las "fuerzas vietnamitas" y la "entente" que siguen atacando a las fuerzas patrióticas del Khmer Rouge. Y por "entente" no crean ustedes que se entiende que somos nosotros, no es

la "entente" Hun Sen-Ranariddh. Por "entente" quiere decir los Estados Unidos de América, el Reino Unido, Rusia, Francia, el Japón, Australia. Esa es la "entente" que quisiera destruir, junto con Viet Nam, a las fuerzas patrióticas. Hace un tiempo la "entente" estuvo dirigida por el Sr. Yasushi Akashi y el General Sanderson.

Esperamos que, con ocasión de la mesa redonda que se celebrará en el mes de noviembre, Su Majestad el Rey, con su sabiduría y magnanimidad, logre solucionar el problema, porque nosotros necesitamos la reconciliación nacional. Necesitamos la paz, después de 23 años de guerra y de sufrimientos, para poder reconstruir el país y levantar a Camboya de las ruinas. En cuanto a la mesa redonda, quiero precisar que no se tratará de un debate de parte a parte. No hay que engañarse al respecto. No habrá debate entre las partes. Será una reunión presidida por el Rey, entre los representantes legítimos y un grupo. El grupo en cuestión deberá decidir sumamente rápido si quiere permanecer dentro de la comunidad internacional, dentro de la legalidad, o fuera de la legalidad. Esa es nuestra posición en relación con este famoso problema.

Sólo nos queda hablar de la reconstrucción nacional y de la rehabilitación. Permítasenos aprovechar esta oportunidad casi única para expresar nuestros agradecimientos a la comunidad internacional, y sobre todo a Francia y al Japón, que organizaron, con tanto éxito, dos conferencias sucesivas: una en Tokio, y otra, recientemente, en París, sobre la reconstrucción y la rehabilitación de Camboya.

Algunos Miembros de las Naciones Unidas, habida cuenta de los problemas que encara en este momento la Organización mundial, quisieran descansar en un éxito deslumbrante. Efectivamente, la operación de las Naciones Unidas en Camboya ha sido un éxito deslumbrante. No queremos segundas partes como si se tratara de Rambo I y de Rambo II. Un solo Rambo es suficiente, porque nunca segundas partes fueron buenas. Yo estoy de acuerdo y Camboya está de acuerdo en decir que el mandato de la Autoridad Provisional de las Naciones Unidas en Camboya (APRONUC), que proviene de los acuerdos del 23 de octubre, ha concluido con gran éxito. Nuevamente quisiéramos rendirle homenaje. Ya se ha completado.

Pero permítaseme de todas maneras que señale a la atención de este agosto órgano el hecho de que dentro de los propios acuerdos de paz hay dos partes importantes, y que la tercera se refiere a las garantías que da la comunidad internacional por intermedio de las Naciones Unidas con respecto a la independencia, la soberanía, la integridad territorial, la seguridad interna de Camboya, etc. Esta es la tercera parte.

La comunidad internacional tiene pues, de conformidad con estos acuerdos, una obligación. Ya he dicho en nuestro discurso que Camboya tiene muy pocos recursos para garantizarse esa seguridad. Camboya debe consagrar todos los recursos que los países amigos que han sentido compasión por ella tuvieron a bien aportar para la reconstrucción y la rehabilitación económica, social, etc., de la Camboya devastada. Hay, entonces, una obligación de la comunidad internacional.

Segundo punto: es la parte cuatro la que habla de la reconstrucción y la rehabilitación de Camboya. Quizá sea razonable, en consideración de estas dos partes esenciales, que luego de haber gastado tanto dinero, hecho tantos esfuerzos, sacrificado vidas humanas por la buena causa, haya una pequeña presencia de las Naciones Unidas en Camboya, no para proseguir la operación de paz que se encargó a la APRONUC por los acuerdos del 23 de octubre, sino sobre todo, en primer término, para mantener esta confianza que el pueblo camboyano necesitará todavía por algún tiempo, puesto que aún no hay en nuestro país una seguridad completa. Su Excelencia Hun Sen y yo estamos decididos a fortalecer esta reconciliación nacional. Su Excelencia el Sr. Akashi les dirá que partiendo de la base de los discursos pronunciados en las campañas electorales por el Sr. Hun Sen y yo nadie pensaría que fuera posible una reconciliación. Pero sí es posible. Nadie puede hacer lo imposible, claro. Pero los camboyanos la hicieron posible. Es necesario ayudarlos. Nosotros los camboyanos estamos decididos a reconstruir juntos nuestro país, a reconstruir nuestro país manteniendo la paz interior, la paz social, obteniendo del exterior una garantía internacional de nuestra independencia y nuestra seguridad. Sí: estamos decididos a hacerlo. Pero una pequeña presencia de las Naciones Unidas luego de la presencia masiva registrada, contribuiría a fortalecer esta confianza que ya existe.

Si fueran un poco chinos - y que me disculpen nuestros amigos chinos aquí presentes - no invertirían 2.000 millones de dólares para hacer luego una economía de 30 millones. Por lo tanto, hablamos de una pequeña presencia.

No he venido a mendigar. Su Excelencia Hun Sen y yo ya hemos decidido que si lo que pedimos los molesta demasiado estamos dispuestos a hacernos a un lado.

En segundo lugar, hay una operación que es necesario continuar cueste lo que cueste, y es la limpieza de los campos minados. Es una tarea que podrá llevar cinco, 10 ó 20 años. Por todos los lados se han sembrado millones de minas. Por lo menos hay que lograr la seguridad para las generaciones presentes y futuras de camboyanos. Es necesario destinar tierras a los cultivos, miles de millones de hectáreas, y no se lo puede hacer sin la presencia y la ayuda de la comunidad internacional. Y a esta altura queremos agradecer la ayuda de los países amigos que se preocuparon especialmente por esta cuestión de la limpieza de minas. Y en esto hay que hablar también de los derechos humanos. Si nos referimos al pasado reciente, sí: porque hay que hablar de pasado reciente, no se puede decir otra cosa. Recent past. Y sólo pedimos que haya una representación de las Naciones Unidas, un centro permanente relativo a los derechos humanos, derechos que han sido claramente consagrados a lo largo y a lo ancho en la nueva Constitución de Camboya.

Cuarto punto, la reconstrucción nacional. Su Excelencia Hun Sen y yo, como Primeros Ministros del Gobierno Real de Camboya, preferimos que se mantenga la Conferencia Internacional para la Reconstrucción de Camboya y no que se cree otro órgano de coordinación. Nos parece interesante mantener esta Conferencia Internacional, que se ha reunido regularmente para concretar la ayuda que prometieron los países amigos. Hay aquí muchas promesas: 80 y tantos millones en Tokio, 123 millones en París. Es necesario que haya un órgano de coordinación, pero no la APRONUC, por ejemplo. Es necesario que haya una presencia de las Naciones Unidas, y nada más que eso. Está la UNESCO. Ya he planteado el problema del patrimonio cultural. Espero que este agosto órgano preste un poco de atención al vandalismo, al robo, a la venta de objetos de arte de Camboya; y por ello son necesarias la UNESCO y el UNICEF. Tal es la necesidad, etc., etc.

Y, finalmente, está el aspecto más espinoso: el de los observadores extranjeros, militares.

Pero si este problema provoca tantas dificultades sólo querría hacerles algunas precisiones.

En primer lugar, fue Su Majestad el Rey - aún en este momento Jefe de Estado - quien, junto con Su Excelencia el Representante Especial, pensaron que sería conveniente contar con una pequeña presencia de observadores que, si los miembros así lo prefieren y si ello fuera tranquilizador, se les podría llamar oficiales de enlace. Su papel sería ante todo psicológico, pero hay que reconocer que su presencia debería tener un plazo limitado, de seis meses o quizás un poco más. El Consejo de Seguridad es el que debería tomar la decisión. En cuanto a su composición, dijimos 20, pero podrían ser 20, 35 ó 50. Su mandato, su misión, es de observadores. Los observadores no son sino observadores. No pueden participar en ninguna operación que no sea la de observación.

Estos son algunos de los puntos que queríamos precisar, pero, una vez más, si esta cuestión suscita problemas a los miembros del Consejo de Seguridad, el Excmo. Sr. Hun Sen y yo mismo estamos dispuestos a retirar nuestro pedido, y basarnos en el éxito histórico, en la voluntad de los camboyanos de tomar el destino del país entre sus manos.

Estas son las palabras con las que concluyo mi intervención, un poco prolongada, y me disculpo; ello se debe a no contar con un texto escrito, pero hay discursos con texto aún más largos que el mío.

Con toda modestia, pero desde el fondo del corazón, quiero expresar a los miembros del Consejo y, a través de ellos, a sus gobiernos y a sus pueblos, la expresión de nuestro más profundo agradecimiento por todo lo que las Naciones Unidas han hecho por lograr un éxito deslumbrador al ayudar a Camboya. El éxito de las Naciones Unidas en Camboya, decía yo ayer, no es sino la expresión de una comunión entre la comunidad internacional que quiere salvar a ese pueblo y ese pueblo que desea salvar a su patria.

Sr. MÉRIMÉE (Francia) (interpretación del francés): Ante todo, quisiera saludar aquí la presencia de Su Alteza Real el Príncipe Norodom Ranariddh y del Sr. Hun Sen, que encarnan la reconciliación nacional que la comunidad internacional y Francia han deseado desde hace tanto tiempo.

Agradecemos a Su Alteza Real los comentarios tan interesantes que acaba de formular sobre la situación pasada y presente en Camboya.

Mi país, que tomó la iniciativa de convocar hace cuatro años la Conferencia Internacional de París sobre Camboya para restaurar en ese país, con la

asistencia sin precedentes de las Naciones Unidas, la paz y la democracia, se regocija de ver hoy que se han alcanzado esos objetivos.

El éxito de las elecciones en Camboya y el éxito de la Autoridad Provisional de las Naciones Unidas en Camboya (APRONUC), bajo la autoridad del Representante Especial del Secretario General, han contribuido, durante más de dos años, a restituir la estabilidad en el país, pero, sobre todo, ha logrado eliminar el temor y le ha dado una nueva confianza a una población maltratada y desesperada por décadas de guerra civil, terror y ocupación.

Pero también es la victoria del pueblo camboyano, pues si bien la APRONUC le dio a ese pueblo valor y deseo de recuperar su destino, el pueblo camboyano hizo suyas las ideas de libertad de expresión y defensa de los derechos humanos. Es con gran emoción que Francia presencié el renacimiento de un verdadero debate político y que siguió las reuniones durante la campaña electoral, a pesar de las amenazas que pesaban sobre ellos, de centenares de miles de camboyanos que acudieron a las urnas con un entusiasmo digno de elogio. Francia rinde homenaje al coraje y a la determinación de ese pueblo, con el que la historia la ha unido desde hace más de un siglo. Mi país también rinde homenaje a la sabiduría de sus representantes que han escuchado la voz de la razón y han puesto fin a sus querellas para constituir un gobierno de coalición. Por último, rendimos homenaje a Su Majestad el Rey Norodom Sihanouk, quien pudo mantener unido al pueblo camboyano durante todo ese período tan difícil.

Fue entonces con un sentimiento del deber cumplido que el Representante Especial del Secretario General se pudo ir de Camboya y poner fin al mandato de la APRONUC, entregando el poder al Gobierno legalmente constituido. Camboya ha recuperado su plena soberanía y ha retomado el lugar que le corresponde de pleno derecho en Asia y en la comunidad internacional. De cierta manera es volver a la ley común, pero las Naciones Unidas no pueden conformarse con salir de ese país deseando buena suerte al pueblo camboyano. Tienen el deber de responder a los que ellos esperan, un deber que resulta también de lo que han hecho los propios camboyanos a favor del proceso de paz en el país. Estos representantes que se encuentran hoy aquí reconocen la función útil que ha desempeñado nuestra Organización y le piden que prolongue su presencia en Camboya para la reconstrucción y el desarrollo, pero también esta es la victoria de las ideas democráticas, del fomento y de la protección de los derechos humanos. El Gobierno de Camboya también pide por intermedio de sus representantes el mantenimiento de un equipo de observadores militares. Puedo asegurar que mi

Gobierno está dispuesto a examinar favorablemente esa solicitud. El Secretario General tiene la intención de abrir una oficina de las Naciones Unidas en Camboya. Francia se regocija de esa intención, pues considera que esa representación constituirá un símbolo del compromiso constante de la comunidad internacional y de las Naciones Unidas a favor del proceso de consolidación de la paz en ese país.

Es con la ayuda de las Naciones Unidas y de sus organismos especializados que el pueblo camboyano podrá de ahora en adelante consagrar sus energías a la enorme empresa de reconstrucción de un Estado y de una economía. A este respecto puede contar con el apoyo de nuestro país, que acaba de acoger la reunión del Comité para la Reconstrucción de Camboya, y con el deseo de mi Gobierno de cooperar de distintas maneras con Phnom Penh.

Junto con estos factores positivos, sigue existiendo un problema que no debemos dejar de lado: la situación del grupo de los khmer rouge, que se negaron a participar en las elecciones. Si hoy quieren reintegrarse a la comunidad nacional, deben reconocer a las autoridades legítimas de su país, abrir totalmente sus zonas y aceptar las reglas democráticas. Tienen que saber que todo acto de violencia perpetrado contra el Gobierno legítimo provocará una condena inequívoca de la comunidad internacional contra sus autores, así como también contra los que los apoyen o se conviertan en cómplices.

En este sentido, quisiera recordar que si ya no se aplica el segundo instrumento de los Acuerdos de París, que precisan el mandato de la APRONUC, el tercero sigue en vigor. Este último se refiere, como saben todos, a la soberanía, la independencia, la integridad y la inviolabilidad territorial, la neutralidad y la unidad nacional de las que son garantes los Estados signatarios de los Acuerdos de París, así como a la declaración sobre la asistencia a Camboya. Por último, el espíritu de los Acuerdos de París sigue vivo. Recuerdo que en todo momento es posible recurrir a los Copresidentes: creo poder decir que Indonesia y Francia garantizarán plenamente y sin contemplación sus responsabilidades en este sentido.

Francia formula el deseo de que el proceso de restauración de la paz y la democracia en Camboya constituya un ejemplo para las Naciones Unidas en la puesta en práctica de sus demás operaciones de mantenimiento de la paz. Este ejemplo podrían también meditarlo los pueblos y los dirigentes que en Europa, en Africa y en América Latina están dispuestos a hacer un llamamiento a las Naciones Unidas, pero sin estar necesariamente dispuestos a optar claramente por la paz ni a hacer los esfuerzos necesarios en esa perspectiva.

Para terminar, en nombre de Francia, desearía dirigir todos mis deseos de éxito a Su Majestad el Rey Norodom Sihanouk, a los dirigentes y al pueblo de Camboya, que inician una nueva era.

Sr. WALKER (Estados Unidos de América) (interpretación del inglés):
Es un gran placer dar la bienvenida al Consejo de Seguridad a Su Alteza Real el Primer Ministro Norodom Ranariddh, y a Su Excelencia el Segundo Primer Ministro, Hun Sen.

Mi Gobierno desea aprovechar esta oportunidad para expresar nuestro sincero agradecimiento y felicitaciones por las grandes contribuciones que han hecho, bajo la dirección inteligente de Su Majestad el Rey Norodom Sihanouk, para lograr una paz duradera y auténtica en Camboya. Aplaudimos sinceramente su éxito en la formación de un nuevo Gobierno y en la aprobación de una Constitución que ayudará a garantizar la democracia y el respeto de los derechos humanos de todos los camboyanos.

Antes de las elecciones del último mes de mayo muchos dudaban e incluso estaban desalentados acerca de las perspectivas de éxito en Camboya. Gracias a sus esfuerzos, a la valentía y a la determinación del pueblo camboyano y al apoyo de la comunidad internacional esas predicciones horrendas han dado paso a una nueva esperanza y confianza. Sin embargo, no ha sido fácil obtener este triunfo de la paz y la democracia. Se ha ganado a costa de la sangre y el sacrificio de muchos camboyanos y del personal de la Autoridad Provisional de las Naciones Unidas en Camboya (APRONUC). Tenemos que ayudar a garantizar que no se pierda lo que ha costado tanto ganar.

También deseo aprovechar esta oportunidad para expresar nuestro agradecimiento al Representante Especial del Secretario General para Camboya, el Sr. Yasushi Akashi, al comandante de la fuerza de la APRONUC, el General Sanderson, y a todos los hombres y mujeres de la APRONUC por sus inestimables

contribuciones. Han sido un orgullo para sus respectivos países y para la institución de las Naciones Unidas y constituyen un magnífico ejemplo de la contribución que las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas pueden hacer para promover la paz y la seguridad internacionales. La APRONUC representa lo que se puede lograr cuando las Naciones Unidas perseveran ante las adversidades y los estallidos de violencia para ayudar a reconstruir una nación destruida por la guerra civil y las atrocidades. Las lecciones que nos ha dado la APRONUC no se olvidarán cuando este órgano responda a otros retos a la seguridad.

El futuro de la libertad y la democracia de Camboya es responsabilidad primordial del pueblo camboyano. Sin embargo, también sigue siendo una cuestión de suma importancia para las Naciones Unidas y para la comunidad internacional, que han invertido tanto en su ayuda al pueblo camboyano. La APRONUC ha completado su misión, y el nuevo Gobierno Real camboyano, bajo la dirección de Su Majestad el Rey Sihanouk, ha asumido legítimamente todos los derechos y responsabilidades de una nación soberana. El desafío que resta a la comunidad internacional es ayudar a Camboya, de la forma que considere adecuada, para garantizar la continuación del gran progreso que ya se ha logrado y para permitir que Camboya disfrute de la paz que tanto se merece.

Sr. LI Zhaoxing (China) (interpretación del chino): Señor Presidente: En primer lugar, permítame, en nombre de la delegación de China, dar una cálida bienvenida a Su Alteza Real Sdech Krom Luong Norodom Ranariddh, Primer Ministro del Gobierno Real de Camboya, y a Su Excelencia el Sr. Hun Sen, Segundo Primer Ministro, así como a los demás miembros de su delegación que se encuentran hoy entre nosotros. También quiero dar las gracias a Su Alteza Real por la declaración que acaba de formular.

La delegación china se complace en observar que, cuando nos reunimos de nuevo para examinar la cuestión de Camboya, se han producido cambios alentadores en ese país. En septiembre de este año entró en vigor la nueva Constitución en Camboya, el Rey Sihanouk subió al trono y comenzó a funcionar el nuevo Gobierno. Todos estos acontecimientos demuestran que el proceso de paz en Camboya ha entrado en una nueva etapa histórica.

Los Acuerdos de París los firmaron hace dos años los distintos partidos camboyanos y los países interesados. El Consejo de Seguridad creó la Autoridad Provisional de las Naciones Unidas en Camboya (APRONUC) poco tiempo después,

reflejando la determinación y convicción del pueblo camboyano y de la comunidad internacional de llegar a un arreglo político de la cuestión de Camboya. Con el fin de lograr la paz en Camboya, el pueblo camboyano amante de la paz, con la ayuda de las Naciones Unidas y de los países interesados, desplegó esfuerzos incansables, superó distintos reveses y dificultades y, finalmente, logró el éxito que ha sido reconocido por todo el mundo. Deseamos expresar nuestras sinceras felicitaciones por esto.

La solución a la cuestión de Camboya ha establecido un ejemplo exitoso de cómo resolver los conflictos regionales por medios pacíficos. La experiencia ha demostrado que cuando hay voluntad, hay un medio para lograr el objetivo. Con independencia de lo complicada y difícil que sea una cuestión, siempre se resolverá adecuadamente si contamos con los pueblos de los países interesados, aplicamos seriamente los acuerdos pertinentes y adherimos al principio de resolver las controversias por medios pacíficos.

Al fomentar el proceso de paz en Camboya, el Rey Sihanouk ha desempeñado un papel importante en el proceso de paz en Camboya. El Rey es un dirigente amado por el pueblo camboyano y un estadista con visión. A lo largo de los años, el Rey Sihanouk ha hecho contribuciones importantes para lograr la independencia, la soberanía, la paz, la unificación y la integridad territorial de Camboya, así como para promover la reconciliación nacional y mantener la paz y la estabilidad. El Gobierno y el pueblo chinos siempre han sentido profunda admiración y aprecio por sus esfuerzos.

Al celebrar la victoria del proceso de paz en Camboya, no debemos olvidar a los que han hecho sobresalientes contribuciones a la causa de la paz en Camboya. Incluso dieron sus valiosas vidas algunos de los miembros del personal de mantenimiento de la paz, incluidos los dos miembros del destacamento chino de ingenieros. La delegación china desea expresar su sincero pésame a sus familias.

China siempre ha dedicado sus esfuerzos a lograr un arreglo político y global de la cuestión de Camboya y apoyó los esfuerzos del Rey Sihanouk y del pueblo camboyano para alcanzar la independencia nacional, la paz y la reconciliación nacional, así como la postura del Gobierno camboyano para salvaguardar la soberanía nacional, la independencia, la integridad territorial, la neutralidad y la unidad. Durante la rehabilitación y reconstrucción de Camboya, China está a favor de que las Naciones Unidas y la comunidad internacional, siempre a petición del Gobierno camboyano, proporcionen toda la

asistencia necesaria para salvaguardar la soberanía, la independencia e integridad territorial del país y para fomentar la reconstrucción nacional y el desarrollo económico.

China espera sinceramente que Camboya, después de su prolongada guerra, emprenda el camino de la paz, la estabilidad y la prosperidad bajo la dirección del Rey Sihanouk.

Sr. MARKER (Pakistán) (interpretación del inglés): Señor Presidente: Permítame expresarle cuánto nos complace verlo presidir nuestras deliberaciones durante el mes de octubre. Estoy seguro de que bajo su capaz dirección el Consejo funcionará sin contratiempos y eficazmente.

También agradecemos a Su Excelencia, el Sr. Adolfo Raúl Taylhardat, Representante Permanente de Venezuela la impresionante forma en que dirigió las labores del Consejo durante el mes de septiembre. Efectivamente, es un diplomático de gran habilidad y experiencia.

Es un honor y un privilegio para mi delegación dar una cálida y sincera bienvenida a Su Alteza Real el Príncipe Norodom Ranariddh, Primer Ministro, y a Su Excelencia el Sr. Hun Sen, Segundo Primer Ministro del Gobierno Real de Camboya. Tras haber escuchado el elocuente informe de Su Alteza Real se puede decir con confianza que tras muchos años de mortificaciones y tribulaciones Camboya se encuentra ahora avanzando firmemente en el camino de la democracia, la paz y la prosperidad.

El Gobierno del Pakistán desempeñó un papel modesto en los esfuerzos internacionales por restituir la paz y la democracia en Camboya al contribuir con tropas y supervisores policiales civiles a la Autoridad Provisional de las Naciones Unidas en Camboya (APRONUC). Algunos oficiales pakistaníes también ayudaron en la conducción de las elecciones democráticas en ese país. Por lo tanto, compartimos el sentimiento de logro y alegría por la conclusión de la misión de la APRONUC. Ciertamente, la APRONUC fue una experiencia singular, y quizás la operación más detallada y compleja que jamás hayan realizado las Naciones Unidas. Su conclusión exitosa representa en sí misma un homenaje al Secretario General, a su Representante Especial, el Sr. Yasushi Akashi, que dirigió la operación, al personal de la APRONUC y, naturalmente, sobre todo, a los dirigentes y al pueblo de Camboya, sin cuyo compromiso, cooperación, valentía y determinación no se habría podido lograr el éxito.

Al regocijarnos junto con el pueblo de Camboya y el resto del mundo por el retorno de la democracia y de una paz relativa a Camboya no podemos olvidar los sacrificios del personal de la APRONUC por lograr este noble objetivo. Vayan nuestras simpatías y condolencias a las familias y a los gobiernos de todos esos valerosos soldados de la APRONUC que entregaron sus vidas por la causa de la paz y la estabilidad en Camboya.

No se puede exagerar la contribución vital hecha por Su Majestad el Rey Norodom Sihanouk durante todo el largo proceso. En los días más oscuros de Camboya, siguió sirviendo como una luz de esperanza para ese país. Celebramos su acceso al trono de Camboya y esperamos que siga desempeñando un papel importante en la consolidación de la paz y la estabilidad en su país y en el logro de una auténtica reconciliación nacional. En esta coyuntura, también quisiera reafirmar el pleno apoyo del Gobierno del Pakistán al nuevo Gobierno de Camboya.

Nos complace saber que actualmente se está llevando a cabo en la Secretaría de las Naciones Unidas una evaluación de la experiencia de la APRONUC.

Confiamos en que una evaluación detallada de los diversos aspectos de la operación de las Naciones Unidas en Camboya conducirá a conclusiones que podrían ser útiles en otros lugares. Sería útil que los resultados de esta empresa concreta se compartieran también con los Estados Miembros.

La operación de las Naciones Unidas en Camboya también fue importante en otros sentidos. Tenía un objetivo claramente definido, tenía un plazo definido, tenía el apoyo de la comunidad internacional y contaba con el beneficio de un liderazgo brillante.

Durante el período de conflicto y disturbios en Camboya, que felizmente ahora ha quedado atrás, se dañó seriamente la infraestructura de ese país, mientras que sus instituciones sufrieron considerablemente. Si bien el mandato de la APRONUC ha llegado a su fin con el establecimiento de un Gobierno constitucional en Camboya, todavía se necesita con urgencia la ayuda internacional. Para consolidar los logros ya obtenidos así como para asegurar la reconciliación nacional y el fortalecimiento de la democracia en Camboya, es importante que se complete lo antes posible la reconstrucción de la infraestructura y las instituciones de Camboya. Con este objetivo, los países desarrollados y ricos tendrán que seguir manteniendo el compromiso que ya han demostrado respecto de Camboya.

Mi delegación ha tomado nota de la carta dirigida al Secretario General, escrita conjuntamente por el Primer Ministro y el Segundo Primer Ministro de Camboya, en la que solicitan el despliegue de 20 a 30 observadores militares internacionales desarmados, por un período de seis meses, para supervisar la situación militar y de seguridad en Camboya y para informar de sus conclusiones al Secretario General. Mi delegación apoya firmemente la solicitud de Camboya.

El PRESIDENTE (interpretación del inglés): Agradezco al representante del Pakistán las amables palabras que me ha dirigido.

Sr. KEATING (Nueva Zelanda) (interpretación del inglés): Nueva Zelanda también da una muy cálida bienvenida entre nosotros a los dos Primeros Ministros del nuevo Gobierno del Reino de Camboya: Su Alteza Real el Príncipe Ranariddh y Su Excelencia el Sr. Hun Sen. Rendimos tributo a ambos Primeros Ministros y a Su Majestad el Rey Sihanouk, quien ha desempeñado un papel fundamental en el establecimiento de los nuevos arreglos constitucionales.

Hoy, el Consejo de Seguridad puede disfrutar de un lujo raro en el ejercicio de sus responsabilidades en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales porque hoy celebramos un éxito. Y pueden haber muy pocas dudas de que la Autoridad Provisional de las Naciones Unidas en Camboya (APRONUC) y el proceso que supervisó fueron ciertamente exitosos. Como señalara Su Alteza Real en su discurso pronunciado ayer ante la Asamblea General, hay muchos países y personas que desempeñaron papeles importantes para lograr ese éxito: los miembros del grupo principal, los miembros permanentes de este Consejo y, especialmente, los países de la región, miembros de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN), que mantuvieron la cuestión de Camboya ante los ojos de la comunidad internacional durante tanto tiempo.

Se debe rendir un homenaje especial al Secretario General, a su Representante Especial, el Sr. Akashi, al Comandante de la APRONUC, General Sanderson, y a todo el personal militar y civil que participó en la operación de la APRONUC. Algunos miembros del personal de la APRONUC entregaron sus vidas por Camboya. No puede haber demostración más clara de la adhesión de estas personas y de sus gobiernos al restablecimiento de la paz.

Como todos sabemos, pese a los esfuerzos bien intencionados del mundo exterior, nuestros esfuerzos solos no habrían podido lograr el éxito que celebramos hoy. No habrían tenido resultados de no haber sido acompañados por la determinación del pueblo de Camboya de poner fin al derramamiento de sangre y a la lucha que han dado un matiz tan trágico a la historia reciente de Camboya. Esa determinación se hizo evidente antes de las elecciones, con el número tan elevado de refugiados que retornó a su país y con el inmenso número de personas que se registraron para las elecciones. Sin embargo, la prueba más gráfica se produjo cuando se estaban celebrando las elecciones. Los ciudadanos comunes de Camboya demostraron que no se dejarían amedrentar por las amenazas de violencia e intimidación. Por el contrario, aprovecharon la oportunidad que se les ofreció y la utilizaron al máximo.

Nos complace profundamente el hecho de que, con una sola excepción, los dirigentes de Camboya respondieran a esa demostración de su pueblo y dejaran atrás sus desacuerdos. Forjaron un nuevo Gobierno de Reconciliación Nacional. En la declaración formulada ante la Asamblea General por Su Alteza Real observamos, y lo escuchamos nuevamente en su declaración de hoy, que el nuevo Gobierno sigue ofreciendo a los khmer rouge la oportunidad de sumarse al proceso político recientemente establecido. Sin embargo, dada su oscura historia, si

los khmer rouge siguen rechazando el camino de la paz y la cooperación pueden esperar que la comunidad internacional les brinde muy poca simpatía.

Como lo fue en el pasado, así será en el futuro. Si Camboya ha de seguir el proceso de restablecimiento de una sociedad que funcione con éxito, lo hará entonces en gran medida como consecuencia de los esfuerzos de los camboyanos mismos. Deben tomar la vanguardia para forjar su propio destino.

Pero la comunidad internacional también debe desempeñar el papel que le corresponde. El fin de la APRONUC no significa el fin de la participación de las Naciones Unidas en Camboya. En su último informe, el Secretario General presentó varias propuestas para una participación continua de las Naciones Unidas en Camboya. En la declaración que formuló ayer, Su Alteza Real subrayó las cuestiones a las que el Gobierno de Camboya concede especial importancia, a saber, el establecimiento de una oficina integrada de las Naciones Unidas en Phnom Penh; la presencia continua de los programas de socorro y desarrollo de las Naciones Unidas en Camboya; el establecimiento de un centro de derechos humanos en Phnom Penh y la continuación de las operaciones de despeje de minas dentro del marco del Cambodian Mine Action Centre. Nueva Zelanda avala todos esos elementos y confía en que el Secretario General y otras partes del sistema de las Naciones Unidas los pondrán en vigor.

En lo que respecta al Consejo, tomamos nota de que los dos Primeros Ministros han presentado un pedido al Secretario General del envío de 20 a 30 observadores militares desarmados durante un período de seis meses tras el fin de la APRONUC. El Consejo acaba de recibir un informe del Secretario General sobre este pedido. Esperamos con interés examinar ese pedido a la luz de las recomendaciones del Secretario General.

Es hora de que el Consejo considere una nueva resolución sobre Camboya que responda a ese pedido de observadores militares y aborde otros aspectos de la presencia de las Naciones Unidas posterior a la APRONUC. Esperamos que esta medida pueda concluirse esta semana. Al respecto, recordamos la valiosa iniciativa adoptada por los Estados Unidos durante su Presidencia del Consejo en agosto, cuando convocaron una reunión de un grupo de trabajo abierto de todos los países interesados en el problema de Camboya para comenzar el debate sobre un proyecto de resolución relativo a Camboya. Esperamos que se siga un procedimiento similar para elaborar el próximo proyecto de resolución y que se realicen esfuerzos para consultar, en especial, a los representantes de Camboya y otros países de la región. Como Su Alteza Real recordó ayer a la Asamblea, muchos países han desempeñado un papel especial en Camboya. Esos países continuarán manteniendo un especial interés en Camboya y tienen una valiosa contribución por hacer. El Consejo debe tener eso en cuenta al continuar su labor para ayudar a Camboya en nombre de la comunidad internacional.

Sir David HANNAY (Reino Unido) (interpretación del inglés): Quisiera dar una cálida bienvenida a Su Alteza Real, el Príncipe Norodom Ranariddh, en esta ocasión histórica. El Reino Unido aprecia y admira en gran medida el papel fundamental que ha desempeñado - junto con Su Majestad Norodom Sihanouk, Rey de Camboya, y Su Excelencia el Sr. Hun Sen - para asegurar la aplicación con éxito de los Acuerdos de París. Esperamos que, con el firme apoyo internacional, continúen sus esfuerzos para lograr la paz y la estabilidad en beneficio de todo el pueblo camboyano.

La operación de las Naciones Unidas en Camboya ha sido un éxito verdadero, pese a que se había predicho un desastre inminente durante el período preelectoral. En su declaración ante la Asamblea General en el día de ayer, Su Alteza Real el Príncipe Norodom Ranariddh reconoció adecuadamente y rindió homenaje a las fuerzas de la APRONUC, que desempeñaron un papel decisivo en los esfuerzos para brindar la democracia y la libertad al pueblo camboyano. Quisiera añadir el aprecio de mi Gobierno al personal de la APRONUC y a su dirigente, el Sr. Yasushi Akashi, por su labor incansable en circunstancias muy difíciles. Expreso mis condolencias y tristeza a las familias de quienes perdieron su vida en Camboya en aras de la paz.

Si bien ha concluido el mandato de la APRONUC, Camboya aún necesita y merece la ayuda de la comunidad internacional. El Reino Unido apoya la participación continua de las Naciones Unidas en Camboya mediante sus órganos y programas especializados. Aguardamos con interés las recomendaciones del Secretario General sobre la participación futura de las Naciones Unidas y las consideraremos en forma rápida y seria. El Reino Unido se unirá a otros en la comunidad internacional para proporcionar apoyo mediante programas de ayuda bilateral.

La democracia es frágil. Es importante que, con la ayuda de la comunidad internacional, todos los camboyanos trabajen de consuno para promoverla y preservarla. La consolidación de los logros alcanzados hasta la fecha requerirá mucho trabajo arduo y determinación. La nueva Constitución es una medida importante y positiva hacia ese objetivo. Al Reino Unido le complace especialmente el hecho de que haya disposiciones firmes sobre los derechos humanos que son parte central de la Constitución. Es esencial que se respeten.

A menudo se critica a las Naciones Unidas como ineficientes e incapaces de responder a los desafíos de un mundo cada vez más turbulento. El éxito de esta operación de las Naciones Unidas en Camboya y, por cierto, la presencia misma de

nuestros distinguidos invitados en la sala, demuestra a esos críticos que las Naciones Unidas pueden funcionar como lo previó su Carta, que aun los problemas aparentemente insolubles pueden resolverse, que la paz puede restaurarse y la luz puede iluminar la oscuridad que prevalecía en Camboya no hace mucho. Esperemos que el ejemplo de Camboya sea una lección para nosotros y también motivo de inspiración.

Sr. HATANO (Japón) (interpretación del inglés): Me complace que se celebre hoy esta sesión del Consejo y el modo en que tiene lugar. Doy la bienvenida a nuestra sesión de hoy a Su Alteza Real el Príncipe Norodom Ranariddh, Primer Ministro, y a Su Excelencia el Sr. Hun Sen, Segundo Primer Ministro.

Mi Gobierno expresa su pleno apoyo al Gobierno Real de Camboya, que se ha establecido mediante un proceso democrático y se basa en la voluntad del pueblo camboyano. Por cierto, con la elección general que tuvo un éxito extraordinario en mayo pasado, la subsiguiente promulgación de la nueva Constitución, el advenimiento al trono de Su Majestad el Rey Norodom Sihanouk y la formación del Gobierno Real de Camboya, el pueblo camboyano puede por fin dedicar sus energías a reanudar su propia vida y reconstruir su propio país. En esta ocasión deseo rendir un gran homenaje a los esfuerzos perseverantes de todos los interesados, en particular el Secretario General, a su Representante Especial, el Sr. Akashi, y, muy especialmente, a Su Majestad el Rey Norodom Sihanouk, cuya prudencia y pericia aseguraron el éxito del proceso de paz.

Encomio el logro destacado de la Autoridad Provisional de las Naciones Unidas en Camboya (APRONUC). La APRONUC ha desempeñado un papel esencial en el restablecimiento de la paz, la libertad y la democracia en Camboya, de conformidad con el mandato que le confiaron los Acuerdos de París. Su logro establece una nueva norma para las operaciones de mantenimiento de la paz, y estoy convencido de que la experiencia obtenida a través de la APRONUC brindará a las Naciones Unidas conocimientos útiles para sus operaciones futuras.

Si bien la APRONUC ha concluido su mandato y se retirará el 15 de noviembre, ello no significa que dejemos de concentrar nuestra atención en Camboya. Por el contrario, es esencial que la comunidad internacional brinde apoyo continuo a los esfuerzos del pueblo camboyano para reconstruir su país asolado por la guerra. Ese apoyo es especialmente necesario ahora que se ha establecido el nuevo Gobierno.

En su declaración ayer ante la Asamblea General, Su Alteza Real el Príncipe Norodom Ranariddh, señaló que:

"la nueva Camboya necesita ayuda y asistencia de la comunidad internacional para la reconstrucción y rehabilitación de su país empobrecido."

(A/48/PV.14)

Esto es precisamente lo que el Secretario General de las Naciones Unidas tenía en mente al recalcar en su informe, "Un programa de paz", la importancia de la consolidación de la paz después de los conflictos.

Huelga decir que la asistencia económica para la reconstrucción y rehabilitación de Camboya fortalecerá la paz frágil restaurada después de decenios de conflicto e inenarrables sufrimientos humanos.

Como país asiático vecino, el Japón ha participado estrechamente en el proceso de paz de Camboya y ha apoyado el esfuerzo de paz por medio de su participación en el Consejo de Seguridad, convocando reuniones internacionales, enviando personal de mantenimiento de la paz y mediando entre las partes en conflicto.

En junio del año pasado, mi Gobierno celebró en Tokio la Conferencia Ministerial sobre la rehabilitación y la reconstrucción de Camboya, y el mes pasado en París, el Japón copresidió junto con Francia el Comité Internacional sobre la reconstrucción de Camboya. En esas reuniones, se prometió un total de 1.000 millones de dólares de los EE.UU. para la reconstrucción de Camboya, incluyendo la promesa del Japón de dar hasta 200 millones de dólares.

La labor de reconstrucción acaba de comenzar. El pueblo de Camboya deberá concentrar toda su energía y sus recursos en la rehabilitación y la reconstrucción para asegurar una paz duradera en su país. La estabilidad económica que se consiga mediante tales esfuerzos alentará la estabilidad sociopolítica y la prosperidad y la paz duradera en el país.

Para finalizar, quisiera reiterar que la conclusión de la operación de la Autoridad Provisional de las Naciones Unidas en Camboya (APRONUC) marca sólo el comienzo de un largo proceso de construcción de una Camboya pacífica y próspera. Por tanto, espero que el Consejo de Seguridad apruebe una resolución global que trate de reforzar la paz y la estabilidad en Camboya y asegure que el progreso conseguido hasta ahora es irreversible.

Sr. ERDÖS (Hungría) (interpretación del francés): En primer lugar, permítaseme celebrar la presencia entre nosotros de Su Alteza Real el Príncipe Norodom Ranariddh, Primer Ministro del Gobierno, y de Su Excelencia Hun Sen, Segundo Primer Ministro del Gobierno Real de Camboya.

El mensaje que nos acaban de transmitir es una reflexión fiel del nuevo capítulo que se abre en la historia del pueblo camboyano. Estoy seguro de que el Consejo de Seguridad estudiará con el mayor cuidado y con un espíritu positivo las cuestiones que acabamos de escuchar en la declaración del Príncipe Ranariddh.

La reunión de hoy es un acontecimiento feliz que celebra los esfuerzos del pueblo de Camboya y de la comunidad internacional por hacer triunfar la paz y la democracia en ese país. Las elecciones, el establecimiento de la Asamblea Constituyente, la aprobación de una nueva Constitución, la formación de un nuevo gobierno, y por último, la elección del monarca del Reino de Camboya, son manifestaciones impresionantes y elocuentes.

En nuestro mundo lleno de tensiones, de focos de crisis y guerras, se debe apreciar en su justo valor el éxito de la empresa que ha puesto fin a los sufrimientos y a la devastación que han asolado tan duramente a la población del país, pasando una de las páginas más sombrías de la historia contemporánea. La operación de la Autoridad Provisional de las Naciones Unidas en Camboya (APRONUC), con una modesta contribución húngara, entre otras, ha sido la acción más grande y más larga de la historia de la Organización mundial, una acción que ha tenido éxito en el logro de sus objetivos.

La APRONUC, bajo la dirección del Representante Especial del Secretario General, Sr. Yasushi Akashi, y todo el personal internacional que participó, se dedicaron, en condiciones sumamente difíciles, a volver a poner en pie a Camboya y a restablecer las condiciones necesarias para que el país pudiera funcionar. Mirando hacia atrás, podemos decir y con razón, que la presencia de las Naciones Unidas en Camboya puede considerarse como una operación que puede servir de ejemplo. A pesar de las grandes dificultades, de los sacrificios humanos y de numerosos momentos de tensión que han marcado el camino de Camboya hacia el arreglo indicado por los Acuerdos de París, la comunidad internacional ha sabido evitar todos los escollos que obstaculizaban la reconciliación y la reconstrucción.

Una de las lecciones más importantes de este período es la justedad de la negativa de las Naciones Unidas a retroceder ante las dificultades y las

tentativas de intimidación militar u otras amenazas. El prestigio y la autoridad de la Organización mundial se verán reforzados si está dispuesta, sobre la base de un plan conceptual claro y bien definido, a llegar hasta el final en sus esfuerzos por prevenir los conflictos, mantener o establecer la paz, o consolidar la paz después de los conflictos.

Desde esa perspectiva, y ahora que concluye el mandato de la APRONUC, es de importancia vital preservar los resultados conseguidos en Camboya y actuar de forma que no haya vuelta atrás y que las posibilidades que existen en el país se puedan explotar a fondo en beneficio de la salud y del renacimiento de la nación camboyana, del restablecimiento de unas condiciones de vida decentes y del respeto integral de los derechos humanos y las libertades fundamentales, y de la construcción económica y social del país.

Rendimos homenaje a Su Majestad el Rey Sihanouk y expresamos la convicción de que bajo su sabia dirección, la evolución feliz que está teniendo lugar en Camboya en la actualidad tendrá un efecto beneficioso, abrirá un futuro próximo y pacífico para esa tierra devastada, y, me permito añadir, no sólo tendrá un efecto beneficioso para el pueblo camboyano, sino que sin duda influirá favorablemente en las perspectivas de arreglo de otros focos de crisis en el mundo.

Sr. VORONTSOV (Federación de Rusia) (interpretación del ruso):

La Federación de Rusia se sintió sumamente complacida al escuchar la proclamación del Reino de Camboya, la aprobación de una nueva Constitución en el país y el establecimiento de los órganos de autoridad estatal, el Gobierno y la Asamblea Nacional.

Nos complace la elección del Rey de Camboya bajo la nueva Constitución, Su Majestad el Rey Norodom Sihanouk, que ha hecho una contribución enormemente valiosa a la causa de la reconciliación nacional en Camboya. Consideramos profundamente simbólica la presencia en el Consejo de Seguridad del Príncipe Norodom Ranariddh, Primer Ministro, y del Sr. Hun Sen, Segundo Primer Ministro del Gobierno Real de Camboya. Apreciamos enormemente sus esfuerzos por asegurar la rehabilitación del país y celebramos su participación en esta sesión del Consejo de Seguridad.

Estos acontecimientos memorables en la vida del pueblo camboyano, que está cansado de tantos años de conflicto fratricida, han sido posibles gracias al éxito logrado en la aplicación del proceso de paz en Camboya, de conformidad con los Acuerdos de París, y gracias al activo papel desempeñado por las Naciones Unidas. Esos acontecimientos señalan la conclusión triunfal de la operación de las Naciones Unidas en Camboya, que fue una de las operaciones más grandes en la historia de la Organización. El mandato de la Autoridad Provisional de las Naciones Unidas en Camboya (APRONUC), que ha llevado a cabo la tarea - plagada de dificultades - de lograr un acuerdo que pusiera fin a la prolongada guerra civil, se ha cumplido con todo éxito.

La delegación de Rusia quisiera rendir un homenaje especial a todos aquellos cuyos sobresalientes esfuerzos ayudaron a que los camboyanos pudieran concretar su esperanza de una vida pacífica, y aquí tengo presentes al Secretario General de las Naciones Unidas, Sr. Boutros Boutros-Ghali; a su Representante Especial, Sr. Yasushi Akashi, y a todo el personal de la APRONUC. Su dedicación y su decisión de alcanzar los objetivos establecidos, a menudo con un riesgo considerable para sus vidas, hicieron posible la conclusión de esta etapa decisiva en el camino hacia la consolidación del proceso de paz en el país.

Por su parte, Rusia participó directamente en esos esfuerzos; enviamos nuestros representantes a los componentes militar y civil de la APRONUC, y durante las elecciones enviamos también representantes a la unidad electoral. Los rusos llevaron a cabo su labor de una manera muy responsable, y nos sentimos justificadamente orgullosos de ellos.

Estos acontecimientos en Camboya constituyeron una importante victoria, no sólo para el pueblo camboyano y para la comunidad internacional en su conjunto, representada por las Naciones Unidas, sino también para la democracia. Asignamos especial importancia al hecho de que los camboyanos, con la ayuda de las Naciones Unidas, hayan podido allanar el camino hacia la paz y la concordia nacional en su país mediante el método más libre y democrático: las urnas electorales.

Rusia, que está decidida a continuar con su transformación democrática mediante la aplicación del principio fundamental de la democracia - las elecciones libres -, se siente particularmente cercana al camino que han elegido los camboyanos y lo entiende perfectamente.

Ahora que ha llegado el momento de que Camboya retorne a la vida normal tras el tormento de muchos años de guerra civil, la Federación de Rusia, junto con los demás miembros de la comunidad internacional, está dispuesta a ayudar al pueblo camboyano en la tarea de rehabilitar su patria, si bien somos conscientes de que - en última instancia - la responsabilidad por el futuro de Camboya incumbe al propio pueblo de ese país. Apoyamos al Gobierno democráticamente elegido del Reino de Camboya, y estamos dispuestos a continuar con una cooperación mutuamente beneficiosa en aras de un renacimiento de la sociedad camboyana, ya sea mediante esfuerzos bilaterales en las Naciones Unidas o mediante canales bilaterales.

El PRESIDENTE (interpretación del inglés): El próximo orador en mi lista es el Ministro de Relaciones Exteriores de Tailandia, el Excelentísimo Comandante de Aviación Prasong Soonsiri, quien desea formular una declaración en nombre de los Ministros de Relaciones Exteriores de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN).

Doy la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores de Tailandia, y lo invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. SOONSIRI (Tailandia) (interpretación del inglés): Ante todo, permítame expresar mi sincero reconocimiento por haber sido invitado a participar en esta sesión y a dirigirme a este órgano en presencia de Su Alteza Real el Príncipe Norodom Ranariddh y de Su Excelencia el Sr. Hun Sen, Primer Ministro y Segundo Primer Ministro de Camboya, respectivamente.

Asimismo, Señor Presidente, quisiera sumarme a los oradores que me han precedido y ofrecerle nuestras sinceras felicitaciones por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de octubre. Hacemos extensivas nuestras congratulaciones al Embajador Adolfo Raúl Taylhardat, Representante Permanente de Venezuela, que durante el mes pasado dirigió la labor del Consejo de una manera sumamente competente.

Al dirigirme al Consejo esta tarde, hablo también en mi condición de Presidente del Comité Permanente de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN), que integran Brunei Darussalam, Indonesia, Malasia, Filipinas, Singapur y Tailandia.

A lo largo del conflicto camboyano, la ASEAN asumió un papel activo en aras del logro de un arreglo pacífico del conflicto. Indonesia, junto con Francia,

presidió la Conferencia de París que culminó con la firma de los Acuerdos de Paz de París, que constituyeron la base del proceso de paz en Camboya. Los miembros de la ASEAN acogemos con gran beneplácito el hecho de que la Autoridad Provisional de las Naciones Unidas en Camboya (APRONUC) haya culminado con éxito su misión en Camboya. La aplicación de los Acuerdos de París, que comenzó con la cesación del fuego, permitió la celebración de las elecciones en mayo y la posterior aprobación de la Constitución. Dicho proceso ha culminado con la formación del nuevo Gobierno, conducido por Su Majestad Samdech Preah Norodom Sihanouk, Rey de Camboya.

Hemos escuchado con interés la declaración de Su Alteza Real el Príncipe Norodom Ranariddh, Primer Ministro de Camboya, y la acogemos con satisfacción. Queremos expresar nuestro pleno apoyo a las propuestas que presentó aquí - así como también en la Asamblea General - en nombre del Gobierno de Camboya, en las que pide, en primer lugar, el establecimiento de una oficina integrada de las Naciones Unidas en Phnom Penh; en segundo lugar, el mantenimiento de oficinas de representantes del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), el Programa Mundial de Alimentos (PMA) y otros organismos especializados de las Naciones Unidas; en tercer lugar, el mantenimiento del componente de derechos humanos de la APRONUC, y su ampliación a efectos de que pase a ser un centro permanente de derechos humanos; en cuarto lugar, la continuación de las operaciones de limpieza de minas y, en quinto lugar, la presencia de un número reducido de observadores militares en Phnom Penh.

Asimismo, aguardamos con interés la designación de un Representante Especial en Camboya por parte del Secretario General. La ASEAN está segura de que se designará a una persona altamente calificada, y abrigamos la esperanza de que se tratará de una persona familiarizada con las cuestiones involucradas, que podrá establecer una excelente relación con los dirigentes y el Gobierno camboyanos.

La ASEAN se complace en tomar nota de que prosiguen los esfuerzos tendientes a consolidar una genuina reconciliación nacional. Tomamos nota de que existe ya un acuerdo para que el mes próximo se convoque un debate de mesa redonda entre los camboyanos. El Gobierno de Camboya ha señalado asimismo que está dispuesto a acoger a los khmer rouge en el Ejército Real del Gobierno de Camboya en calidad de asesores.

La ASEAN quiere rendir un homenaje especial al Secretario General, a su Representante Especial el Sr. Yasushi Akashi, al General John Sanderson, comandante de las fuerzas de la APRONUC, y a los hombres y mujeres de la APRONUC por su dedicación e incansables esfuerzos que han culminado con el final feliz de su difícil misión. Quiero expresar aquí nuestro sincero pésame a los gobiernos y familias del personal de la APRONUC que perdieron su vida en la causa de la paz.

El éxito de la APRONUC, a pesar de algunos errores inevitables, es algo de lo que las Naciones Unidas y la comunidad internacional pueden sentirse justamente orgullosos. Muchas lecciones clave pueden aprenderse de la APRONUC para futuras operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento y la consolidación de la paz.

Para terminar, la ASEAN comparte las esperanzas del Gobierno y del pueblo de Camboya en que las Naciones Unidas y la comunidad internacional, a través del Comité Internacional para la Reconstrucción de Camboya, continúen asistiendo a la nación camboyana en su reconstrucción y rehabilitación. La ASEAN y Tailandia estamos dispuestas a aportar nuestra parte en esos esfuerzos. Creemos que Camboya, bajo la capaz dirección de Su Majestad el Rey Norodom Sihanouk, ocupará finalmente el lugar que le corresponde en la región del Asia sudoriental y contribuirá a traer la paz, la estabilidad y la prosperidad a nuestra región.

El PRESIDENTE (interpretación del inglés): Doy las gracias al Ministro de Asuntos Exteriores de Tailandia por su declaración y por las amables palabras que me ha dirigido.

El siguiente orador es el representante de Australia, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. BUTLER (Australia) (interpretación del inglés): Es esta una ocasión importante en el Consejo de Seguridad. El Consejo y el Secretario General merecen nuestras felicitaciones por el éxito de la operación de la Autoridad Provisional de las Naciones Unidas en Camboya (APRONUC), que llevaron a la realidad los Acuerdos sobre un arreglo político amplio del conflicto de Camboya, firmados en París en octubre de 1991. Dichos Acuerdos fueron un hito en el que participaron muchos países. Australia se siente muy orgullosa de haber sido uno de ellos.

Los Acuerdos han traído una estabilidad reforzada a nuestra región y han restablecido la paz y la soberanía a un pueblo vecino que, como dijo el Ministro de Relaciones Exteriores de Australia, Sr. Gareth Evans, cuando se firmaron los Acuerdos,

"ha sufrido sin medida durante más de 20 años de guerra, de guerra civil y horrible genocidio. Ningún pueblo merece más la paz o la oportunidad de reconstruir su nación."

Vayan nuestras cordiales felicitaciones al pueblo camboyano que demostró masivamente valor y solidaridad con el proceso democrático. Este fue un elemento vital en el éxito de la APRONUC. Expresamos también nuestro reconocimiento a sus líderes elegidos democráticamente, a quienes tenemos hoy el honor de tener entre nosotros, Su Alteza Real el Príncipe Norodom Ranariddh y el Excmo. Sr. Hun Sen, Primer Ministro y Segundo Primer Ministro, respectivamente, del Gobierno Real de Camboya, y rendimos homenaje a Su Majestad el Rey Norodom Sihanouk, cuya sabiduría, liderazgo y patriotismo fueron y son de un valor inestimable.

Dije hace un momento que la operación de la APRONUC llevó a la realidad los Acuerdos de París sobre Camboya. De hecho, esto no es toda la realidad. Con el final feliz de la APRONUC, se han aplicado una gran parte de dichos Acuerdos, pero los Acuerdos siguen en vigor. Tienen el pleno apoyo de este Consejo, tal como se expresa en la resolución 718 (1991), y los signatarios, así como la comunidad internacional en general, siguen comprometidos a su aplicación continua. Dichos Acuerdos siguen ofreciendo un marco racional para la futura participación internacional en Camboya.

Estoy seguro de que los miembros del Consejo conocen las tres áreas principales de participación internacional continua en Camboya, puestas de relieve en los Acuerdos de París. Esas tres áreas ocuparon un lugar prominente en la declaración histórica del Primer Ministro Ranariddh realizada ayer ante la Asamblea General. Me voy a permitir recordarlas.

Primero, ante los abusos masivos y trágicos contra los derechos humanos que ha sufrido el pueblo camboyano y que, para muchos de nosotros, fueron el antecedente y el motivo esencial de nuestro compromiso para con el proceso de paz, los Acuerdos de París perfilaron sabiamente el papel en Camboya de la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, apoyándose en los admirables logros del componente de derechos humanos de la APRONUC.

Segundo, los Acuerdos de París contienen también una declaración sobre la rehabilitación y reconstrucción de la Camboya devastada. Evidentemente, esta es una tarea esencial y urgente, si queremos que se consolide y dure la paz tan duramente conquistada. Australia acoge con beneplácito las garantías renovadas del compromiso de los donantes internacionales para con Camboya, expresadas en la reunión celebrada en París los días 8 y 9 de septiembre por funcionarios importantes del Comité Internacional para la Reconstrucción de Camboya, así como el entendimiento evidente en la declaración de ayer del Primer Ministro Ranariddh acerca de la necesidad de que Camboya establezca sistemas apropiados para recibir asistencia.

Finalmente, el tercer Acuerdo de París compromete tanto a Camboya como a la comunidad internacional a respetar la soberanía, la independencia, la integridad e inviolabilidad territorial, la neutralidad y la unidad nacional de Camboya.

Australia aguarda con interés la siguiente fase en la consideración por el Consejo de la cuestión de Camboya. Creemos firmemente que si esa consideración concuerda con los deseos del Gobierno soberano de Camboya, el Consejo debe aprobar una resolución señalando la conclusión de la APRONUC de una forma que corresponda a la magnitud de la operación y a la importancia de sus logros, estableciendo el curso de la participación internacional en la aplicación continua de los Acuerdos de París en la era posterior a la APRONUC. Esa resolución sería, a nuestro juicio, la contribución más útil que podría hacer este Consejo a la formidable tarea de construir una nación, tarea que ya ha emprendido el nuevo Estado camboyano.

El PRESIDENTE (interpretación del inglés): En mi calidad de Presidente del Consejo de Seguridad voy a formular ahora una declaración en nombre de los miembros el Consejo.

"En nombre de los miembros del Consejo de Seguridad, deseo agradecer a Su Alteza Real, el Príncipe Norodom Ranariddh, Primer Ministro, y al Excmo. Sr. Hun Sen, Viceprimer Ministro, del Gobierno Real de Camboya, su presencia entre nosotros, y manifestar la satisfacción del Consejo de Seguridad por los auspiciosos acontecimientos que se han producido en Camboya desde la celebración de las elecciones del 23 al 28 de mayo de 1993, particularmente la proclamación de la Constitución de Camboya el 24 de septiembre de 1993 y la creación del nuevo Gobierno de Camboya.

Aprovecho, asimismo, la oportunidad para felicitar a Su Majestad, el Rey Norodom Sihanouk, Jefe de Estado de Camboya, por su entronización, y rendirle homenaje por el papel ininterrumpido que ha desempeñado con miras a lograr la reconciliación nacional y un mejor futuro para todo Camboya.

A la luz de la satisfactoria conclusión del mandato de la Autoridad Provisional de las Naciones Unidas en Camboya (APRONUC), el Consejo de Seguridad reitera su reconocimiento de la labor notable desempeñada por la APRONUC, bajo la dirección del Secretario General y de su Representante Especial, el Sr. Yasushi Akashi.

El Consejo de Seguridad destaca la importancia de que la comunidad internacional continúe prestando su apoyo a la consolidación de la paz y la democracia y a la promoción del desarrollo en Camboya.

Teniendo en cuenta la carta de fecha 26 de septiembre de 1993 dirigida al Secretario General por Su Alteza Real, el Príncipe Norodom Ranariddh, Primer Ministro, y el Excmo. Sr. Hun Sen, Viceprimer Ministro, así como el nuevo informe del Secretario General sobre la aplicación de la resolución 745 (1992) del Consejo de Seguridad, que acaban de recibir los miembros del Consejo, el Consejo seguirá estudiando la situación en Camboya y considerará qué medidas deberá tomar."

Esta declaración se publicará como documento del Consejo de Seguridad con la signatura S/26531.

No hay más oradores en la lista para esta reunión.

La próxima reunión para continuar el examen del tema se fijará tras consultas con los miembros del Consejo.

Se levanta la sesión a las 17.35 horas.